

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Recuerdo de un funeral]

F. S.

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián]. Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno. Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

*Puntuar
de otra
forma*

(F. S.: “Un historiador”. *El País*, 09.07.22, 48).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián]. Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno. Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián]. Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno[;] y pude oír el elogio —elocuente y vibrante, inolvidable— que le dedicó —con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas— otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

1) Sustituimos, por punto y coma, el punto y seguido que separa dos oraciones coordinadas, que tienen el mismo sujeto e indican acciones con cierta simultaneidad. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián]. Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno. Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián]. Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno[;] y pude oír el elogio —elocuente y vibrante, inolvidable— que le dedicó —con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas— otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

Según la normativa, “el punto y coma frente al punto favorece la concatenación de las ideas”, con lo que ambas oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información”. Además, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351-352).

En nuestro texto, creemos que el punto cercena bruscamente la secuencia temporal de la narración. Reproducimos nuevamente ambas versiones:

Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno. **Y pude oír** el elogio...

Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno; **y pude oír** el elogio...

2) Proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso (adjetivos explicativos). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián].
Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno. Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó...

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián].
Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno, y pude oír el elogio —**elocuente y vibrante, inolvidable**— que le dedicó...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Nuevamente tenemos que aislar un inciso, situado entre el verbo (*dedicó*) y el sujeto (*otro soldado...*), que en este caso está pospuesto. Lo haremos en dos momentos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó[,] con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

Y pude oír el elogio —elocuente y vibrante, inolvidable— que le dedicó —**con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas**— otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

3.1. En primer lugar, completamos, con la primera coma, el aislamiento del inciso, insuficientemente puntuado. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó[,] **con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas**, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

Según la normativa, es incorrecto, por deficiente delimitación del inciso, omitir la coma de apertura del mismo si se ha escrito la de cierre (*Ortografía...* 2010: 311).

3.2) Sustituimos por rayas, las comas que aíslan el inciso con coma interna. Reproducimos ambas versiones:

Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó, con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma copañía: Fernando García de Cortázar.

Y pude oír el elogio —elocuente y vibrante, inolvidable— que le dedicó —**con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas**— otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

Como ya se vio, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos” (*Ortografía...* 2010: 366). Nuevamente utilizamos las rayas (*Ortografía...* 2010: 374); los paréntesis nos parecen demasiado fríos aquí.

4) Quizás algún lector se haya planteado sustituir, por dos puntos, la coma posterior a los dos adjetivos enumerados, lo que creemos justificable. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó.

Pude oír el elogio —elocuente y vibrante[:] **inolvidable**— que le dedicó.

Pude oír el elogio —elocuente y vibrante; **inolvidable, por tanto**— que le dedicó.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián]. Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno. Y pude oír el elogio, elocuente y vibrante, inolvidable, que le dedicó con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas, otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

[Cuando murió Antonio Beristaín, su funeral se celebró en San Sebastián]. Yo lo seguí desde la puerta del templo, que estaba lleno, y pude oír el elogio —elocuente y vibrante, inolvidable— que le dedicó —con voz piadosa pero viril, sin melindres ni ñoñerías para beatas o hipócritas— otro soldado de su misma compañía: Fernando García de Cortázar.

